

# CULTURA

INFANTIL

## Historias de cuento

LA COMPAÑÍA LÉGOLAS COLECTIVO ESCÉNICO OFRECE A DECENAS DE NIÑOS NARRACIONES ORALES PARA FOMENTAR LA LECTURA, EN UN ENCUENTRO EN LA BIBLIOTECA MUNICIPAL



En la imagen, un momento del cuentacuentos ofrecido ayer por Légolas en la Biblioteca Municipal para los niños.

BILNAR

EVA PONTE

Historias imaginarias, animales encarnando personajes protagonistas de historias ilusionantes, humor, ironía y un componente didáctico forman parte del encuentro celebrado ayer en la Biblioteca Municipal de Benavente en que decenas de niños mayores de tres años pudieron disfrutar del cuentacuentos realizado por Légolas Colectivo Escénico, una compañía de Alcalá de Henares que se suma a las actividades programadas por la Concejalía de Cultura para las tardes de los viernes.

Un título general, *A troche y moche*, y la posibilidad de darle diferentes enfoques para buscar la interacción de los más pequeños y al mismo tiempo para encontrar en la narración oral un recurso con el fin de

animar a la lectura. Si algo caracteriza a los actores de Légolas, que se definen así mismos como "charlatanes, correveidiles, mentirosos y sobre todo cuentistas" es que todos los cuentos los narran a dos y tres voces. En esta ocasión han sido dos los 'cuentistas', y no han faltado la recomendación de libros para animar a encontrar divertidas y entretenidas historias en ellos.

La presentación de los personajes a través de distintos animales es uno de los handicaps con que cuentan estos actores en algunas de sus historias mejor acogidas por el público infantil. "Uno de nuestros cuentos estrella es el de un rinoceronte, que se tira pedos, es muy divertido ver cómo los niños se meten en la historia y nos ayudan a narrarla", explicó Manuel Castaño, uno de los componentes de Légolas.

A los personajes animados se suma la incorporación de libros desplegados que de un modo muy divertido van transformando unos animales en otros. "Los libros siempre están presentes en escena, e intentamos contar con la colaboración de los bibliotecarios con el fin de conocer de qué libros disponen y así poder recomendar a los más pequeños algunas de las historias", añadió Castaño.

En la narración de los cuentos, algunos de creación propia y otros no, intentan incorporar la participación de los padres. "La verdad es que el público infantil es el mejor medido que tenemos a la hora de trabajar del cuento. Porque ellos no son tan respetuosos como los adultos y si algo no les está gustando, enseguida nos damos cuenta", señaló. ■